

Danza de *Xochitines* en Cojolapa, Tamazunchale, San Luis Potosí



La danza tradicional en Tamazunchale

La danza es un fenómeno que forma parte primordial de las celebraciones y rituales realizados entre los habitantes nahuas de la huasteca potosina. Castellanos afirma que: “la danza es una de las expresiones artísticas y culturales de mayor arraigo en la Huasteca. Está presente en las fiestas y forma parte central del ritual y el ceremonial de las comunidades indígenas de la región. Se trata de una manifestación con hondas raíces prehispánicas, pero es también un fenómeno con plena vigencia para el México de hoy”.¹

El hecho de considerar al cuerpo como factor constitutivo del ritual es para Amparo Sevilla un acto de suma importancia, pues para esta cultura el cuerpo es elemento de supervivencia y herramienta de trabajo —los nahuas son principalmente empleados para el trabajo del campo—, por tanto, los nahuas consideran que es lo más valioso para realizar sus peticiones hacia las entidades sagradas. El cuerpo humano es una ofrenda con demasiada carga simbólica, y el movimiento resulta el vínculo para establecer contacto y asegurar la continuidad de la existencia.

En Tamazunchale, municipio enclavado en el sureste de San Luis Potosí (en los límites con el estado de Hidalgo), en la parte correspondiente a la región geo-cultural ya mencionada, está de manifiesto esta visión en torno a las prácticas de danza. Gran parte de las celebraciones realizadas por los habitantes nahuas del municipio (en las localidades) incluyen la presentación de alguna danza. Hay celebraciones de tipo agrícola, de “el costumbre”, fiestas religiosas y conmemoraciones sociales, en las que las diversas danzas del municipio acuden para refrendar el modo de comprender la vida para los habitantes.

* Pasante de Licenciatura en danza folklórica. Docente de la Escuela Nacional de Danza Folklórica, Instituto Nacional de Bellas Artes. Este artículo es una versión preliminar y reducida de mi tesis de licenciatura en danza folklórica.

¹ Amparo Sevilla Villalobos (coord.), *Cuerpos de maíz. Danzas agrícolas de la Huasteca*, México, Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, 2000, p. 9.



Fotografía 1. Entrada del grupo de “Danza de Xochitines” a la capilla de Xuchipantla, Lolotla, Hidalgo, para su presentación durante la fiesta dedicada a los Santos Reyes (foto de Manuel Isaías Ángel Mariano, enero de 2010).

Son numerosas las danzas de las que se tiene conocimiento por parte de las autoridades del municipio y sus pobladores. Todas ellas pertenecientes a las localidades con población indígena, y la mayoría de agrupaciones son formadas por hombres.

Aunque existen localidades que no cuentan con una organización de danza tradicional propiamente, en las fiestas que cada una de ellas celebran no falta la presentación de alguna; las autoridades encargadas del evento se hacen cargo de hacer invitaciones a grupos de otras localidades. Es importante notar la extensa red de comunicación y sentido de hermandad que une a los habitantes nahuas de Tamazunchale, esto porque con los posibles problemas para conectar entre los territorios de la periferia del municipio, siempre se encuentra la manera de contactar a los dirigentes de la danza —que obligatoriamente requiere de la visita personal de los encargados—, de hacer una invitación formal para su participación, y de proveer a éstos los medios necesarios para su presentación el día acordado.

Cualquiera que sea la ocasión en que participa la danza, los habitantes de la sede velan por el bienestar del grupo, por la comida, la atención y, en la medida de lo posible, las comodidades que pueden ofrecer para que su participación sea realizada de la mejor manera. Los espectadores y autoridades respetan siempre el espacio de presentación, y cuando hay participación de alguna

banda de viento (agrupación característica en la región), idean la manera en turnar las participaciones para que la danza no sea “molestada”.

Siempre se pide que la danza acompañe a los principales acontecimientos de la fiesta, como las procesiones —regularmente custodiando y escoltando la imagen de un Santo, en las fiestas patronales—, las misas, la bendición de alimentos, las peticiones, el cambio de autoridades tradicionales, el cambio de ciclos de vida, la curación de enfermos, por ejemplo.

La danza es guardada por quienes la observan y quienes la invitan, y entonces se pone de manifiesto que ella es un importante proceso que forma parte esencial de la vida de los habitantes de Tamazunchale.

El danzante es considerado —para los que forman parte de su contexto— un ser que podría considerarse “sagrado”, protegido, elegido, que tiene la responsabilidad de cuidar la existencia de esta manifestación.

Mucho mayor es la atención que en las comunidades le son brindadas al maestro, encargado o representante de la danza; quien además de ser reconocido por su grupo, lo es por la totalidad de habitantes de la localidad y más allá, del municipio entero.² Estos encargados cumplen en su comunidad funciones clave para la continuidad de la danza: están al pendiente de los miembros del grupo, reciben invitaciones, organizan las presentaciones y también los ensayos de la agrupación; vigilan la correcta realización de la manifestación, cuidan que los trajes y aditamentos que requiere la danza estén en buen estado, fabrican (en muchas ocasiones) los trajes y accesorios de la danza; reciben a los nuevos miembros y les inculcan la visión en torno a su danza, enseñan los pasos, movimientos y piezas a los nuevos; en sobradas ocasiones resultan confidentes de las situaciones que viven los integrantes de su grupo; y

² Esto fue significativo en mi acercamiento para este estudio, cuando en mi afán de localizar a los maestros de danzas, ya después de un primer contacto con ellas, fuera de su lugar de origen; en mi visita a las localidades, preguntaba en cualquier hogar por “el maestro de la danza de...”, y no hacía falta dar más señas, pues en todas las ocasiones, sabían a quién me refería y dónde vivía el referido.

todo ello, además de cumplir con las exigencias ya de por sí bastas en su entorno laboral y familiar, porque es importante decir, que los maestros/encargados/representantes de las danzas son hombres y mujeres que deben trabajar y cumplir con otras labores, como el resto de los habitantes.

El mayor cuidado que deben tener estos encargados es asegurar que la danza se conserve cuando ellos fallezcan. Esta importancia se vuelve radical si se considera que la mayoría de los encargados y/o representantes y/o maestros de la danza, y los músicos que dirigen las agrupaciones que acompañan a los grupos son personas de edad avanzada; y también, si se tiene en cuenta que el fenómeno de emigración de los jóvenes y la invasión de los medios de comunicación en el municipio (hacia los niños y jóvenes) se encargan de restarle valor simbólico a la danza —quizá no directamente, pero sí con la imposición de modas y de otras preferencias de vida, con las cuales los encargados deben aprender a coexistir para que la danza tradicional sobreviva.

La danza tradicional es en Tamazunchale un fenómeno vigente entre sus habitantes indígenas, quienes reconocen la importancia que su ejecución cumple en los rituales de todo tipo, donde por supuesto tiene que estar presente.

Danza tradicional, ritual de movimiento

Tras la importancia sobresaliente que esta manifestación de movimiento adquiere, es posible considerar el hecho dancístico como un vínculo de comunicación entre el danzante y fuerzas sagradas, al grado de convertirse en lo que especialistas denominan oración o plegaria.

Por ejemplo, Jáuregui advierte que la oración o plegaria es un discurso ritual adoptado por una sociedad, que se le considera poderosa porque las condiciones psicológicas y sociales en las que se realiza la hacen fac-



Fotografía 2. Danzante *xochitín* interpretando "el gallito", en la presentación frente a la Presidencia Municipal de Tamazunchale, durante los festejos del Xantolo (foto de Manuel Isaías Ángel Mariano, noviembre de 2009).

tible para quien la hace y quien se encuentra en el contexto donde se lleva a cabo.³ Responde a necesidades colectivas, que la hacen formar parte del complejo sistema de creencias de un grupo específico.

La danza tradicional encuentra en el acto propio del movimiento un sistema con autonomía estructurada, donde se encuentra presente la relación significante-significado, que abarca porciones del espacio semántico que la lengua hablada no siempre consigue tocar; es un sistema de comunicación, un "metalenguaje eminente rítmico-cinético con patrones estéticos, culturalmente concebidos por su contraste con los movimientos no-dancísticos".⁴

La danza tradicional en México constituye una de las prácticas propiciatorias más importantes, donde el cuerpo humano en movimiento se convierte en una ofrenda con alto valor simbólico para lograr los propósitos que se persiguen.

La danza para los habitantes de Tamazunchale implica un gasto de energía, y busca por supuesto tener incidencia en entidades sagradas, sean consideradas éstas como los santos patronos de las localidades, la naturaleza y sus fenómenos, el maíz como proveedor de vida, la misma muerte (en el caso de curación de enfermos), y Dios, o dioses considerados por ellos. Se dirige a ellos y busca no sólo agradecerlos, sino cuidar la prevalencia de los favores recibidos y obtener más, con lo cual se hace necesaria la existencia de la danza tradicional.

La presentación de las danzas que existen en el municipio ocupa un lugar determinante en los rituales llevados a cabo en las celebraciones. Como tal, la danza tradicional no es un hecho independiente, es parte de un proceso ceremonial complejo, donde se producen de manera simultánea experiencias comunicativas a

³ Jesús Jáuregui, "El concepto de plegaria musical y dancística", en *Alteridades*, vol. 7, núm. 13, 1997, pp. 69-82.

⁴ Carlo Bonfiglioli, *Fariseos y matachines en la Sierra Tarahumara. Ente la pasión de Cristo, la transgresión cómico-sexual y las danzas de conquista*, México, INI, 1995, p. 38.



Fotografía 3. Los tres personajes de la “Danza de Xochitines”, de izquierda a derecha: *Cuatiltic* (Fortino Félix Bautista), *Maringuilla* (Roberto Benito Juárez) y *Xochitín* (también representante y delantero, José Raymundo Hernández), al interior de la capilla de Xuchipanla, Lolotla, Hidalgo (foto de Manuel Isaías Ángel Mariano, enero de 2010).

través de canales sensoriales diversos. Con la convergencia de elementos y contextualizados en un ambiente cargado de símbolos, el movimiento se vuelve el principal vínculo de comunicación del hombre con las entidades sagradas. Y el estudio del cuerpo en movimiento se enriquece al reflexionar acerca de la función de la danza tradicional como un ritual sumamente necesario para la continuidad de la cultura.

La Danza de *Xochitines*

Una de las localidades del municipio de Tamazunchale, y en la cual se centra el caso de danza propio de este estudio, es Cojolapa. Situada en los límites del municipio, en la parte colindante con el estado de Hidalgo, es una comunidad de tipo rural que presenta alto grado de marginación.⁵ Por su ubicación, permanece en constante comunicación con la capital del municipio y las otras localidades que lo conforman.

Como factor fundamental en las prácticas rituales que se realizan en esta localidad, hay una especialmen-

⁵ INEGI, Catálogo general de localidades, México, INEGI, 2011, en línea [<http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?limpiavar=1>].

te que los habitantes identifican como representativa: la “Danza de Xochitines” (fotografía 1). Constantemente los habitantes de Cojolapa se reúnen para su ejecución, en ocasiones que van desde fiestas religiosas, ceremoniales de “el costumbre”, prácticas curativas y aquellas que corresponden a fechas del calendario agrícola.

Debido al aumento de los últimos 10 años en el fenómeno de emigración que aqueja a la localidad, principalmente protagonizado por hombres, esta danza representa elemento de cohesión y reiteración de identidad, así como vínculo de unión para ellos, pues al acercarse alguna de las ocasiones en que se presenta la danza, regresan a su lugar natal para participar en ella, y así no sentirse ajenos a su cultura.

La traducción del náhuatl del término *xochitinej* (que luego de combinarse con la castellanización da lugar a la palabra *xochitines*) incluye los vocablos *xochitl* “flor”, y *tiuej* “vamos”; y según palabras del encargado de la danza, “xochitín es flor que se mueve, es flor que agradece, es como los hombres nos convertimos en flor para dar gracias bailando, gracias al maicito que se sacrifica por nosotros, y gracias a papá Dios también”.⁶

La “Danza de Xochitines” es también conocida como “Danza de las flores”, o “Danza de tres colores”. Esta última denominación basada en los colores que aparecen en el traje que los danzantes ocupan al bailar: blanco, verde y rojo, que representan los colores del manto de la Virgen de Guadalupe (fotografía 2).

La antigüedad del grupo de danza vinculado a este territorio data de aproximadamente ochenta años, mas permanece vigente y toma presencia en las variadas celebraciones del municipio. Conocido entre la población de la localidad y la que habita en el municipio, e incluso en los alrededores del estado de Hidalgo, el grupo recibe alrededor de veinte invitaciones al año para participar en eventos de índole religiosa y social, y a la vez toma presencia en celebraciones de gran importancia para la subsistencia de su cultura e identidad.

⁶ Raymundo Hernández, representante de la “Danza de Xochitines”, comunicación personal, 29/10/2010.

Según documentos custodiados por los miembros más antiguos de la danza, ésta llegó a Cojolapa en 1923, cuando un vecino de la localidad de Tenexco —perteneciente al mismo municipio— enseñó a un grupo de hombres la danza que se practicaba en su localidad. También enseñó a los músicos las piezas que la acompañaban, y a hacer la vestimenta de los integrantes, además de platicarles la historia de que la “Danza de Xochitines” fue enseñada a los habitantes nahuas por los conquistadores, quienes representaban el papel de *Cuatiltic* y dedicaban sus representaciones a la Virgen de Guadalupe.

Si bien la “Danza de Xochitines” no cuenta con un calendario específico de lugares y fechas para su presentación, sus emisiones pueden agruparse en tres conjuntos de ocasiones, tomando en cuenta las temporalidades en que se presentan, al ciclo al que estas fechas pertenecen y los destinatarios a quienes van dirigidas las acciones de la danza: humanos y sagrados (no humanos). Para aclarar este punto he elaborado la siguiente tabla:

| | | | | |
|---------------|---------|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | “El Costumbre” | | |
| | | Fiestas patronales. | Petición por las cosechas, bendición de los alimentos. | Recibimiento del año nuevo, velaciones a los enfermos terminales. |
| DESTINATARIOS | Sagrado | | | |
| | Humano | Cambio de mayordomías o de autoridades eclesiásticas. | Agradecimiento de las cosechas en los almacenes comunales. | Celebraciones de acontecimientos históricos, ceremonias cívicas, actos políticos, concursos. |
| CICLO → | | santoral católico | ciclo agrícola | calendario social |

Tabla 1. Clasificación de las ocasiones en que se presenta la “Danza de Xochitines”.

Tres son los personajes que participan en la “Danza de Xochitines” (fotografía 3), dos de ellos son de un elemento solamente, y del tercero abundan en número para la presentación de la danza. Todos ellos son interpretados por integrantes del sexo masculino.

La elección para representar a los personajes está a cargo de la totalidad del conjunto, guiada por los maestros y representantes, que junto con los demás integrantes llegan a acuerdos basándose en la experiencia de los miembros, su conocimiento de la danza, y el compromiso y respeto que muestran en las presentaciones.

Cuatiltic

Es el dirigente de la agrupación, quien dicta los cambios en los trazos coreográficos, el inicio y término de cada son (pieza), mediante la emisión de sonidos vocales (gritos agudos). También lleva la responsabilidad de mostrar a los demás danzantes los pasos, movimientos y/o secuencias que integran los sones, al ser el primero que inicia la ejecución de éstos. Está al pendiente de la correcta formación de la agrupación en sus presentaciones, y de reunir al conjunto antes del inicio de los sones, si por algún motivo se hallan dispersos en el entorno —lo que sucede cuando se hace la entrega de alimentos o las pausas para alternar con otros grupos de danza o música, especialmente en las fiestas patronales.

La responsabilidad adquirida por el hombre que representa a este personaje es sumamente importante para la agrupación. Los dirigentes del grupo coinciden en que debe cumplir con ciertos requisitos: “debe tener buena voz para que todos lo escuchemos, y debe saber bailar bien, todas las piezas de memoria, para que pueda guiarnos [...] y no se le debe olvidar nada de la danza, pues es nuestro capitán”.⁷

Respecto a las señas vocales que este personaje realiza, el maestro de la danza hace referencia a tres momentos fundamentales para llevarlos a cabo: el primero es para hacer el llamado del conjunto, pedir que se formen y estén atentos para que inicie la pieza; el segundo cuando deben iniciar todos a moverse, y el tercero para señalar el término del son.⁸ Estos tres momentos son obligadamente señalados con estas instrucciones vocales, pero no son los únicos; el *Cuatiltic* tiene libertad de seguir haciendo señas en cada

⁷ Bertoldo Benito, maestro de la danza, comunicación personal, 29/12/2009.

⁸ *Ibidem*, 04/04/2010.



Fotografía 4. Músicos que acompañan a la "Danza de Xochitines", agrupación conocida como "trío huasteco", de izquierda a derecha: Nicasio Benito Feliciano en el violín, Dionisio Sadot Hernández en la guitarra quinta huapanguera y Santos Pascual Toledo en la jarana huasteca; durante la presentación de la danza en la fiesta dedicada a la Virgen de Guadalupe, en un altar particular de San Vicente Tancuayalab, S.L.P. (foto de Miguel Ángel Marín Hernández, diciembre de 2011.)

cambio de trazo coreográfico, en algunas ocasiones de cambio de paso, o de señalamiento de alguna acción, o también de no hacerlo.

El personaje *Cuatiltic* se presenta vestido de color negro, con un sombrero que porta simbólicamente los tres colores que dan nombre a la danza, y un machete en su mano derecha.

Es imperioso notar la diferencia de traje que porta este personaje con respecto al de los danzantes *xochitines*, pues marca una notable influencia de la representación de la conquista española, siendo el *Cuatiltic* la representación del bando español, en contraposición del bando indígena de los *xochitines*; argumento que se sustenta también con el personaje de la Maringuilla (también llamada Malinche), partícipe en este acontecimiento histórico.

Maringuilla

Personaje de un solo elemento dentro de la danza, que siempre es interpretado por un hombre y representa a una mujer (como ya he señalado, a la mujer conocida como Malinche o Malintzin de la cultura prehispánica, que siguió al conquistador español y fue parte de la derrota de los pueblos indígenas nativos del actual territorio mexicano).

En la "Danza de Xochitines" se coloca entre las dos líneas de danzantes, atrás del *Cuatiltic* (a un metro de

distancia de él), y lo sigue en todo momento durante la presentación de los diversos sones. Inicia los movimientos al mismo tiempo que el conjunto (después de que el *Cuatiltic* lo indica). En casos específicos de sones que presentan trayectorias que cambian la estructura de las dos líneas a círculos, avances por línea o trazos determinados, la Maringuilla sigue en todo momento al *Cuatiltic*, entendiendo así que este personaje nunca adquiere un papel de líder del conjunto.

Su traje se compone de una blusa y falda de mujer en color rojo, adornadas con listones de colores. Porta los elementos de utilería idénticos a los de los danzantes *xochitines*.

En diversas ocasiones de la historia del grupo de *Xochitines* de Cojolapa, este papel ha sido interpretado por niños pequeños (de entre 5 y 12 años) que al crecer cambian a *xochitín* y dejan el puesto a otros.

Xochitines

Personajes que abundan en el conjunto, en números pares y ubicados en dos líneas paralelas al inicio de la ejecución de cada son; pueden ser desde ocho hasta veinte elementos. Entre ellos el *Cuatiltic* se ubica al frente, y detrás de él la Maringuilla. En los cambios coreográficos pueden modificar el trazo inicial para hacer círculos, avances de una línea, pero siempre regresan a la formación inicial para el término del son. Cada avance y cambio en los movimientos coreográficos lo hacen siguiendo las indicaciones del *Cuatiltic*, cuando emite la especie de "gritos" ya mencionados.

Visten la indumentaria tradicional de los hombres nahuas de la huasteca (calzón y camisa de manta), con una franja de tela roja bordada con diversos diseños cruzada en el pecho y espalda, huaraches, varita, sonaja y corona.

Se alinean por parejas, cumpliendo la función de delimitar el espacio en el cual se presenta la danza.

El acomodo de los integrantes es en función de su estatura, ubicándose los más altos adelante y los más pequeños atrás (lugares que generalmente ocupan los niños). Pero esta formación no rige los primeros luga-

res de los *Xochitines*, donde los miembros se acomodan según su experiencia en la danza: los dos elementos que se localizan hasta al frente del conjunto (uno por línea), a la altura del *Cuatiltic*, son llamados delanteros o adelantados; y es en ellos en quienes recae la mayor responsabilidad del conjunto.

Quien ostenta estos lugares (delanteros) debe saber con exactitud todos los sones que componen la danza (incluyendo los pasos, evoluciones, movimientos y tonadas musicales), su historia, su significado, la responsabilidad de sus presentaciones, estar al tanto del aprendizaje de los que se incluyen en la danza, ser avisados primeramente de las invitaciones que recibe el conjunto y vigilar el orden del grupo. Suelen ocupar estos lugares los descendientes de los fundadores del grupo, que heredan la tradición de bailar y han pertenecido al conjunto desde niños, regularmente van avanzando en los lugares de las filas en su historia, y la mayoría de ellos ostenta otro cargo en la danza, que los hace ser respetados por la totalidad del conjunto y los habitantes de Cojolapa.

En lo que respecta a la formación de los danzantes para la presentación, prevalece la agrupación en dos líneas paralelas de los *Xochitines*, encabezados en cada una por los delanteros o adelantados. En medio de ellos, encabezando el conjunto, se coloca el *Cuatiltic* a la altura de los punteros, seguido por la *Maringuilla*. Esta formación se respeta siempre en el inicio y término de cada son, y en el transcurso de algunos de ellos.

El conjunto siempre se coloca frente al altar, sea éste el de una iglesia o capilla, algún altar casero u otro elaborado provisionalmente —especialmente en las ceremonias cívicas—. En la mayoría de los casos, aunque no haya un altar formal, siempre hay la existencia de una imagen sagrada —santos y vírgenes de la Iglesia católica, ya sean en escultura o pintura— a la que se le colocan velas y flores, cuando menos, para dirigir hacia éste la danza.

Para ejemplificar las indicaciones anteriores, muestro la siguiente figura:

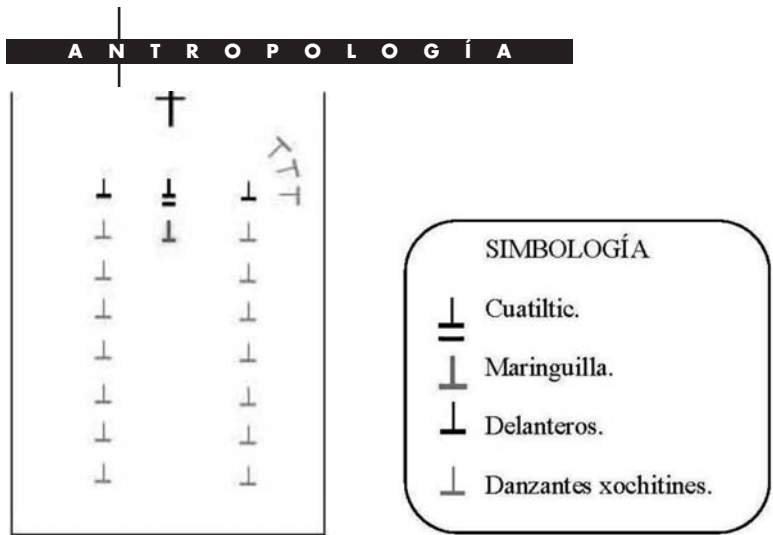


Figura 1. Formación básica del conjunto de Danza de *Xochitines*.

La ejecución de los sones cambia en algunos sentidos la formación del conjunto, resaltando siempre las figuras del *Cuatiltic* y *Maringuilla*. Estos cambios siguen estructuras determinadas, que detallaré a continuación.

La “Danza de Xochitines” cuenta con un repertorio aproximado de 60 piezas, consideradas “sones” o “músicas” por los integrantes. La mayoría de ellos poseen nombre en náhuatl, y de éstos, la mayoría pueden ser traducidos al español.

El grupo de “Danza de Xochitines” de Cojolapa está formado exclusivamente por hombres de entre 7 y 95 años, con una abundancia considerable de elementos adultos mayores y niños menores de 12 años. Es muy común la ausencia de elementos adolescentes, debido a



Fotografía 5. Grupo de la “Danza de Xochitines” durante su presentación en la celebración de la Virgen de Guadalupe, en San Vicente Tancuayalab, S.L.P. (foto de Miguel Ángel Marín Hernández, diciembre de 2011.)

| CLASIFICACIÓN | | | EJEMPLOS DE SONES ⁹ | |
|--------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|------------------------|---------------------------------|------------------------------------------------------|
| Sones de avanzada | Para entrar al recinto | | Entrada | |
| | Para salir del recinto | | Salida | |
| Sones que presentan sólo estructuras coreográficas lineales | Conservan la formación, sin desplazamientos del conjunto | Sin cambio alguno | Dos pasos | |
| | | Con cambios de frentes | Tres colores | |
| | Conservan la formación e incluyen desplazamiento del conjunto | Haciendo fuentes | | Borracho chico Primavera Señorita Caballito |
| | | Con giros | Con la pareja de la misma línea | Nepantlik |
| | | | Con la pareja de la misma fila | Remolino chico |
| Sones que implican estructuras coreográficas circulares | Un solo círculo | | Borracho grande | |
| | Dos círculos concéntricos, encontrados | | Jilguero | |
| Sones con estructuras coreográficas específicas | | | Gallito Conejo | |

Tabla 2. Clasificación de los sones de la Danza de Xochitines según su estructura coreográfica.

la necesaria migración de esta población debido a la falta de trabajo y recursos monetarios para subsistir de las familias cojolapeñas; y de adultos jóvenes, puesto que al contraer matrimonio las responsabilidades familiares absorben a éstos, provocando el descuido a su asistencia a los compromisos.

Las presentaciones de la “Danza de Xochitines” de Cojolapa siempre son acompañadas por música en vivo, el conjunto que la acompaña es el conocido como

⁹ La traducción de los nombres de los sones ha sido proporcionada por los propios danzantes.

trío huasteco, conformado por tres instrumentos de cuerda característicos de la región: violín, jarana huasteca y guitarra 5^a huapanguera (fotografía 4). La relación entre el maestro de la danza y el capitán de los músicos es fundamental para la realización de la danza, ya que el primero debe señalar al segundo las piezas a seguir en la ejecución.

Bailar *Xochitines* es un acto importante para los habitantes de Cojolapa, parte fundamental de la vida ritual de una comunidad y de identificación de su cultura. Es un acto sagrado, que permanece y forma parte del intenso existir de esta comunidad.